

UN DÍA EN LA ESPAÑA DE ALFONSO XIII

En este artículo os ofrecemos una descripción de lo que podía ser un día cualquiera en la España de los años 20. Como vereis, nuestros hábitos horarios no han cambiado demasiado desde entonces. Lo único que las tertulias en los cafés han sido sustituidas por la reunión en el bar para ver el partido de fútbol de turno.

POR RICARD IBÁÑEZ



6 h

amanece. Es la hora habitual de levantarse en las gentes del campo. Se desayuna algo ligero, como un pedazo de pan y algunas copas de aguardiente (para entrar en calor). Los que poseen tierra propia se van a los campos, los jornaleros sin trabajo se reúnen en la plaza del pueblo, donde los capataces elegirán a los que necesitarán para las faenas del día. El sueldo normal por una jornada de trabajo (de sol a sol) es de dos pesetas.

Mineros y empleados de las fábricas también se dirigen a sus puestos. Cobran un jornal algo superior (3'50 y 3 ptas, respectivamente) pero su trabajo es mucho más duro, y las condiciones de trabajo, a veces espantosas. Por suerte, desde 1919 se ha conseguido que el gobierno apruebe la jornada laboral de ocho horas, de lunes a sábado, por supuesto. Desgraciadamente, no todos los empresarios acatan la ley. Eso sí, casi todos disponen de matones y gente pagada para poner en cintura a los trabajadores díscolos que intenten organizarse en sindicatos. A finales de los años 30 la clase trabajadora española comprende ocho millones de personas, siendo el total de la población 24 millones. Cuatro millones y medio trabajan la tierra, el resto son obreros, artesanos y mineros.

7 h

Primera misa en las iglesias rurales. En los últimos años la religiosidad ha disminuido bastante en muchos pueblos, y no es extraño que el

sacerdote tenga que decir la misa ante solamente media docena de viejas beatas, si es que no la dice con la iglesia vacía.

La Iglesia católica española cuenta con unos 20.000 religiosos, 60.000 monjas y 35.000 sacerdotes. Hay casi 5.000 comunidades religiosas, de las que aproximadamente 1.000 son masculinas, y el resto femeninas. No obstante, según datos de la propia Iglesia dos tercios de la población española es católica no practicante: utilizan las iglesias para las bodas, los bautizos y los funerales, pero nunca se confiesan ni van a misa.

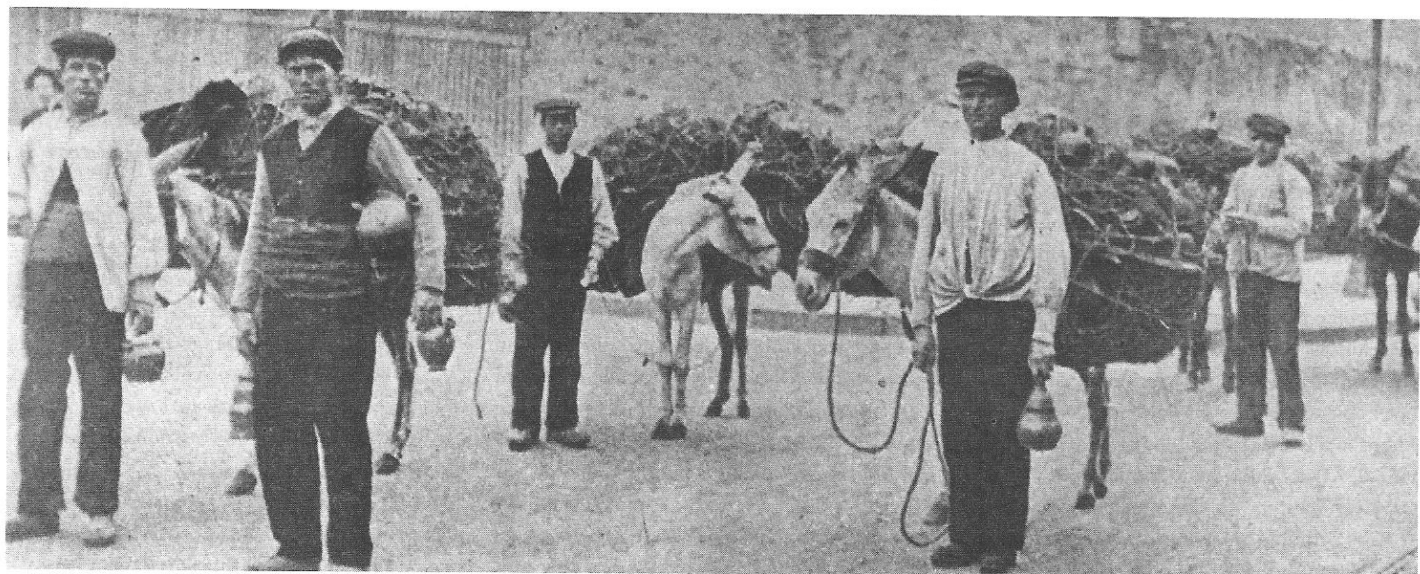
También es la hora en la que los empleados, tenderos y *boteras* (dependientes) abren los comercios.

8 h

Abren los colegios. La mayor parte de ellos son propiedad o están dirigidos por religiosos, que muchas veces pierden más tiempo rezando el rosario que impartiendo lección. Sea como fuere, ir a clase es un lujo que solamente pueden permitirse las clases medias o altas: las familias humildes del campo y de la ciudad han de poner a sus hijos a trabajar lo antes posible. Quizá por ello casi veinte provincias españolas tienen una tasa de analfabetismo del 50% o más. En 1930, y solamente en Madrid, hay 80.000 niños sin escolarizar.

9 h

Se abren las puertas de las oficinas, tanto de particulares como del estado. Los cesantes, chupatintas o simplemente escribientes (que todos los



nombres son buenos) deben sobrevivir con un sueldo mísero, de unas 100 o 120 pesetas mensuales, que apenas les da para comer. Por ello son tan frecuentes los trajes ajados, las rozaduras en los zapatos, muchas veces disimuladas con tinta, los cuellos de camisa mugrientos y los manguitos en el trabajo, destinados a proteger los puños de la camisa, que de otro modo se estropearían con rapidez debido al roce con la mesa del despacho y a las casi seguras manchas de tinta.

10 h

En el campo, pausa de media hora para almorzar algo y refrescarse a la sombra. Se come algo de tocino (sardinas curadas si la zona es costera) acompañado con pan y algo de vino. Es tradición que, en el caso de los jornaleros, sea el patrón el que ponga el almuerzo, por lo que los capataces ya se cuidarán de que el vino sea agüado, el pan seco y las sardinas o el tocino salados, más que nada para reducir el apetito de los voraces jornaleros. Ya se sabe que un estómago demasiado lleno incita a la pereza...

11 h

Empiezan a levantarse los señoritos de casa bien. Se vestirán con esmero (ayudados o no por sus criados) y desayunarán tranquilamente, ya sea "al modo campesino" (copita de jerez y media docena de huevos pasados por agua), "al modo europeo" (zumo de naranja, café, bollos con mantequilla...) o tomándose el tradicional chocolate con porras o suizo.

12 h

El señorito, una vez comprado periódico y tabaco, se hace lustrar los zapatos. Luego se paseará por la oficina o el negocio familiar, más que nada para hacer ver que trabaja.

En el campo y en las casas que siguen un horario tradicional, es la hora de la comida. Los buenos modales exigen que se coma en silencio, sirviéndose primero el cabeza de familia, que se sienta en la cabecera de la mesa (y que posiblemente se servirá los mejores bocados).

Tradicionalmente, la comida es un signo de ostentación: El ascenso social consiste, entre otras cosas, en pasar de una dieta en la que se come cuando se puede (y lo que se tiene a mano) a otra basada en la sobreabundancia. Así pues, se considera una comida saludable (para quienes pueden permitírselo) un menú de paella, langostinos, solomillo con tomate, lengua de vaca, pollo con ensalada, crema de limón, postre y café...

Las clases populares han de contentarse con mucho menos. En las tabernas humildes de



Fábrica La Hispana, de Guadalajara.



Los Reyes junto a los obreros de La Hispana.

Madrid (y en muchas de las casas particulares) los platos que se sirven suelen ser a base de pedazos de bacalao, restos baratos de carne o despojos fritos. Por cierto, en Madrid y en muchos lugares de Castilla los platos populares han sido rebautizados con cierta ironía: las tripas fritas son *gallinejas*, patatas asadas sin más son *chuletas de la huerta*, unas briznas de bacalao rebozado reciben el nombre de *soldaditos de pavía*... y a un vasito de vino con un bizcocho se le llama *un chocolate*.

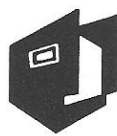
Las cosas no son mucho mejores en el campo. Se piensa que se come mejor que en la ciudad, y ello no siempre es cierto. Los jornaleros andaluces, por ejemplo, viven de una dieta a base de pan, gazpacho, sopa de ajo, y potaje de garbanzos o habichuelas. En contadas ocasiones prueban la carne, pese a que muchos de ellos trabajan como pastores de los rebaños del "señorito" en cuestión. En el otro extremo de la pe-

nínsula, la población de Ría de Arosa vive casi exclusivamente a base de lo que se pesca en el mar, principalmente sardinas.

No obstante, de cuando en cuando en el mundo rural se celebran fiestas multitudinarias, bajo el pretexto de un acontecimiento familiar (una boda, un bautizo) o colectivo (la fiesta del santo patrón, por ejemplo). Entonces se realizan banquetes realmente pantagruélicos, en los que los paisanos "alivian el estómago de penas". Según Aranaz Castellanos una comida de fiesta en un pueblo vizcaíno consiste en: *Sopa de fideos gordos con azafrán, garbanzos con tocino y chorizo, carne de cocido con pimientos, guisote de cordero, pollos asados, arroz y sopas con leche, manzanas, nueces, mostachones y merengues*.

14 h

Hora de comer de las clases acomodadas (que si hace buen tiempo han estado paseando desde



las doce, más que nada para matar el rato) y de los que hacen el horario de oficina, como es el caso del señorito, que se va a comer al Ateneo, al Círculo literario o al Club (lugares elitistas donde, por supuesto, no entra cualquiera).

16 h

Vuelta al trabajo por parte del oficinista. El señorito empieza la tertulia de sobremesa, en la que incluso es posible que apalabre algunos negocios, si es de carácter emprendedor.

17 h

Hora de recibir y hacer visitas por parte de las clases altas y medias. La etiqueta impone que el acto de cortesía de las visitas (por algunos snobs llamadas *Soirées*) se realice a media tarde... durando hasta que se acaban los cotilleos. En ocasiones son pequeñas fiestas o charlas de carácter cultural o político, en otras simplemente un aburrido deber social que hay que cumplir, pese a que consista en charlar de banalidades. A las

visitas se les suelen servir chocolate con churros, aunque desde que el rey Alfonso XIII se casó con Victoria Eugenia Battemberg (inglesa) se ha puesto de moda servir té (el *five o'clock tea*). En los ambientes realmente selectos solamente se ofrece a las visitas agua, ya sea con azúcar (uno o dos terrones) o "lisa" (es decir, sin azucarillo).

18 h

El señorito se va al cinematógrafo o cinema, espectáculo novedoso que, al proyectarse necesariamente en salas a oscuras, incita al pecado, según más de un moralista eclesiástico. Algunas películas que pueden verse son *El Gabinete del doctor Caligari*, *El Chico*, de Charles Chaplin, *Nosferatu el Vampiro*, *El Signo del Zorro*, *La Quimera del Oro*, *El acorazado Potemkin*... El precio de la entrada suele estar entre la peseta y media y las dos pesetas, lo que lo hace un espectáculo caro y elitista.

Las clases acomodadas que no están recibiendo

o de visita pueden entretenerse jugando a cartas (tute, brisca, mus) o al dominó, aunque en ambientes distinguidos se prefiere jugar al *bridge*, más fino, y los jóvenes prefieren el *póker*, más de moda. Los que pueden permitirse su compra gustan de escuchar música en los discos del gramófono, o sintonizar algún programa de radio, que se emiten regularmente desde 1924.

19 h

El oficinista, el intelectual y las clases medias en general se reúnen en los casinos rurales o en los cafés urbanos para hacer tertulia. En ella se habla de los más diversos temas, comentándose desde acontecimientos políticos hasta corridas de toros, pasando por charlas literarias o filosóficas. Se suele beber una taza de café acompañado con un vaso de agua, para hacerlo más refrescante. Los jóvenes, no obstante, beben bebidas extranjeras, como martinis y whisky and soda, que es bebida de moda pese a que a muchos les resulte *una pócima tan intolerable como el aceite de ricino*. En caso de que no quieran beber alcohol, piden esa exótica bebida americana llamada "Coca Cola", para escándalo de los tertulianos de siempre.

20 h

Hora tradicional de cenar. En los pueblos y en los hogares humildes, suele ser la comida más importante del día. Tras la cena, en los pueblos se hace tertulia nocturna. Si el tiempo lo permite se abren las puertas de las casas, y los vecinos charlan en el umbral, sentados en sillas que han sacado afuera. En caso de que llueva o haga frío, estas charlas se hacen en el interior, al calor de la lumbre. Los hombres fuman, los niños juegan o escuchan los cuentos e historias que les narran los mayores, las madres zurcen y los novios pelan la pava. No obstante, las gentes se acuestan pronto, quizá porque no hay nada mejor que hacer.

En la ciudad la cena puede adelantarse a las siete o siete y media, para poder ir al teatro, que empieza a las ocho y media.

22 h

Oficinistas, intelectuales y señoritos suelen cenar a las diez. La sobremesa (especialmente en ambientes bohemios) suele prolongarse hasta las doce de la noche.

24 h

Las clases medias se acuestan. Para los noctambulos bohemios la noche no ha hecho más que empezar. El señorito se quedará jugando al póker hasta la una o las dos de la mañana.

PROGRAMACIÓN DE RADIO BARCELONA

Miércoles, 6 de Junio de 1928

- 11:00 Apertura de la estación de radio. Predicción meteorológica radiotelegráfica para las líneas aéreas.
- 12:00 Campanadas horarias de la Catedral. Previsión del Servicio Meteorológico de la Diputación Provincial de Barcelona. Estado del tiempo en Europa y España.
- 13:00 Emisión de sobremesa: Canciones de Trío Iberia, discos de gramola y declamaciones poéticas.
- 14:45 Cierre de la estación de radio.
- 17:30 Apertura de la estación. Emisión especial con obras musicales por el Sexteto Radio, discos de gramola y declamaciones poéticas.
- 18:00 Cotizaciones de los mercados internacionales y cambio de valores al cierre de la Bolsa.
- 18:10 El Sexteto Radio interpretará:
 - * "Andalucía" (Pasodoble); E. Fernández Blanco.
 - * "La viejecita" (selección); M. F. Caballero.
 - * "Sovi d'eté" (severie); M. Delmas.
 - * "Thinking of you" (doble baxton); Cl. Worsley.
 - * "Betis" (marcha española); M. Bruselas.
- 19:00 Cierre de la estación.
- 20:30 Apertura de la estación. Clase semanal de gramática castellana a cargo del profesor Sr. Santano, de la Academia COTS.
- 21:00 Cotizaciones de monedas y valores (repetición).
Últimas noticias.
- 21:05 La Orquesta de la Estación de Rádio interpretará:
 - * "La vida por el Zar" (apertura); M. Glinka-Goldmann.
- 21:20 La Orquesta DEMONS JAZZ interpretará:
 - * "Sevilla" (pasodoble); Murillo.
 - * "Winding lone" (fox); Sirain.
 - * "Claveles y rosas" (fox); Demon.
 - * "A la luz del candil" (tango); Novarrine.
 - * "The Yale Blues" (blues); William Ellis.
 - * "Shanghai dreams man" (fox); Dawis.
- 22:00 Campanadas horarias de la Catedral y previsión local del Servicio Meteorológico de la Diputación provincial de Barcelona.
- 22:05 El tenor Santiago Morrell interpretará:
 - * "Abril"; Morena.
 - * "El carro del Sol" (romanza); Morena.
 - * "Lucero de la mañana"; Morena.
 - * "Canción de los Batanes" (romanza); Sotullo i Vent.
- 22:30 Retransmisión parcial del concierto que el Quinteto Toldrà ejecutará desde la Granja Royal.
- 24:00 Cierre de la estación.